



Póker político

Matías Pascal

En el intrincado póker político de Tabasco, las cartas se han revelado en un tablero donde cada jugador muestra su destreza o su falta de ella. Esta semana, *el secretario estatal de Seguridad Pública, Hernán Bermúdez, intentó jugar una carta de calma en medio de la turbulencia, argumentando un malentendido en los recientes eventos de violencia.*

Una jugada defensiva, típica de aquellos que buscan contener las fichas antes de que se disipen.

Mientras tanto, la diputada local *Soraya Pérez Munguía se posicionó como una jugadora audaz, denunciando la inseguridad y la inacción gubernamental. ¿Y el gobernador Carlos Manuel Merino? Con una presunta "reacción inmediata y eficaz", parece seguir el guion de aquel político que promete más de lo que entrega, una práctica común en la arena política donde las promesas suelen ser más volátiles que las acciones concretas.*

El juego de la política en Tabasco: entre estrategias y realidades



Rubén Ignacio Moreira Valdez

En este tablero, no sólo los jugadores locales tienen voz. Figuras como *Xóchitl Gálvez y Rubén Moreira*, observadores nacionales, han levantado la voz, cuestionando la pasividad del presidente *López Obrador y del propio gobernador Merino en momentos críticos*. Un eco que resuena en el juego de la política, donde

la crítica y la vigilancia son tan importantes como las jugadas en sí.

Lo que se despliega ante nosotros es un escenario donde la política se convierte en un reflejo de las dinámicas del póker: *estrategia, faroles y apuestas arriesgadas*. Cada movimiento revela no sólo las intenciones, sino también la habilidad de los jugadores para manejar situaciones complejas y, a veces, impredecibles.

En este juego, sin embargo, las fichas son mucho más que meros elementos de un juego de azar. *Son la seguridad y el bienestar de la gente*. Y mientras los políticos despliegan sus tácticas, la población observa, esperando ver quién tiene realmente la mejor mano, quién está simplemente faroleando y quién, al final del día, se llevará el preciado bote que representa la confianza y el respeto de los ciudadanos.

Así, nos despedimos, hasta mañana, en esta fascinante y a veces desconcertante partida de póker político. Un juego donde las cartas están sobre la mesa, pero el resultado es siempre una incógnita. ¡Ciaooo!

